

Los *Commentarios de Phelippe Segundo* de Pedro de Navarra: Descripción del manuscrito BH FG 1909

Pedro de Navarra's *Commentarios de Phelippe Segundo*: Description of BH FG 1909 manuscript

Mercedes CABELLO MARTÍN
Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid
mcabello@buc.ucm.es

RESUMEN

La Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid conserva, desde el año 2006, el manuscrito de una obra de Pedro de Navarra, inédita y desconocida hasta ahora, titulada *Commentarios de Phelippe Segundo*. En ella se narran los hechos sucedidos entre los años 1553 y 1559, en los reinados de Carlos I y de Felipe II. El objeto de este artículo es describir el manuscrito, analizar su contenido y estudiar su procedencia.

Palabras clave

Manuscritos, Pedro de Navarra, Felipe II, Carlos I, Guerra de Flandes

ABSTRACT

Since 2006, the Biblioteca Historica of the Universidad Complutense of Madrid holds an unpublished and unknown manuscript of a work by Pedro de Navarra, called *Commentarios de Phelippe Segundo* (*Comments on Philip II of Spain*). This manuscript describes the events between 1553 and 1559, during the reigns of Charles I and Philip II of Spain. The aim of this paper is to describe the manuscript, to analyze its contents and to study its provenance.

Keywords

Manuscripts, Pedro de Navarra, Philip II of Spain, Charles I of Spain, Habsburg-Valois War

1. El autor y su obra

Entre los veintidós manuscritos que se incorporaron en 2006 a la Biblioteca Histórica formando parte de la colección de Francisco Guerra destaca uno de interés excepcional que contiene los *Commentarios de Phelipe Segundo* escritos en el siglo XVI por Pedro de Navarra, una obra inédita y desconocida hasta ahora. En ella se relatan, a veces en primera persona, los hechos sucedidos en los últimos años del reinado de Carlos V y los primeros del de Felipe II, entre los años de 1553 y 1559.

Pedro de Navarra, también conocido como Pedro de Albret o Albrit nació en Estella alrededor del año 1504, y fue hijo natural del último rey de Navarra Juan III de Albret. Hacia 1540, tras una estancia en el monasterio de Irache como monje benedictino, se estableció en la corte de Carlos V en Valladolid y allí participó en la academia literaria que se reunía en la casa de Hernán Cortés. En esta época nació su hijo natural, Juan Basilio de Albret y Navarra, quien se encargaría de la conservación y difusión de algunas de las obras de su padre, entre otras la que ahora nos ocupa. Empezó también por entonces nuestro autor una serie de actividades diplomáticas, que continuarían a lo largo de su vida, en favor de los intereses de la casa de Albret y de la restauración del Reino de Navarra.

Los datos biográficos de que disponemos apoyan la presencia de Pedro de Navarra, si no en todos los acontecimientos que se narran en el manuscrito, sí al menos en algunos de ellos, tal como expresamente lo indica su hijo Juan Basilio en la dedicatoria, cuando afirma que su padre «a todo lo escrito se a hallado presente y no depone de oydas sino como testigo de vista y como electo para el tal caso como es notorio, y la obra da testimonio de sí» (f. 3v). Así, sabemos que entre 1546 y 1555 fue llamado a Flandes por Carlos V; y que entre 1555 y 1558 vivió en Roma dedicado a actividades diplomáticas en torno al Papa Paulo IV. De allí pasó a Aquitania, donde se enfrentó con la situación ocasionada por las guerras de religión. Tras una nueva misión diplomática en Roma ante Pío IV, esta vez representando a los reyes de Navarra, el pontífice le concedió la diócesis de Cominges. En 1563 asistió como obispo a las sesiones del Concilio de Trento.

Durante toda su vida alternó, e incluso veces atendió de forma simultánea, las misiones diplomáticas para el reino de Navarra y para Felipe II, con el que mantuvo una frecuente correspondencia epistolar. En 1565 se retiró a Estella donde murió dos años más tarde. Su testamento, fechado el 27 de agosto de 1567, víspera de su muerte, ocasionó una serie de pleitos en torno a su herencia –su hijo Juan Basilio fue, por cierto, olvidado en dicho testamento– que no se resolvieron en su totalidad hasta 1577¹. En el inventario de los bienes que aún quedaban sin vender y que el Consejo Real de Navarra mandó entregar a Juan Basilio –los «despojos» que su «señor y padre natural dexó al fin de sus días» (f. 2r), según escribe el hijo del autor en la citada dedicatoria– aparecen «trece libros [tasados en] 25 reales», sin más indicación acerca de su contenido. Entre éstos se encontrarían, muy posiblemente, los *Commentarios de Felipe Segundo*.

Si bien el principal propósito de este trabajo es dar a conocer el manuscrito de Pedro de Navarra que se encuentra en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, parece aconsejable comenzar haciendo una relación de las obras de este autor², tanto de las que nos

¹ El testamento y los pleitos que ocasionó han sido estudiados con detalle por José Gofí Gaztambide.

² Gregorio Cabello Porras (2009) presenta una relación de las obras impresas, manuscritas y desaparecidas de Pedro de Navarra en la que no consta el manuscrito BH FG 1909.

han llegado en testimonios impresos o manuscritos, como de las que se conocen únicamente por referencias aparecidas en otros documentos.

a) Manuscritos:

- *Comentarios del cristianísimo rey de Francia Henrico 2º deste nombre, dictados por el reberendísimo en [christ]o padre don Pedro de Labrit y Navarra...* Copia del s. XVII. [Biblioteca Nacional de España, ms. 2841 (olim I, 196)].
- *Diáloggos de los grados de perfección que a de tener el cortessano ecclesiástico que pretende ser Cardenal, e de la ynstitución e obligaciones de esta dignidad e de las buenas partes q[ue] ha de aber el que a ella fuere elegido, e de la perfección e partes a que se obliga el Cardenal que aspira a la monarchía ecclesiástica. Dictados por el muy il[us]tre señor don Pedro Labrit de Nauarra...* Copia del s. XVI. [Bibliothèque nationale de France, ms Espagnol 248 / R 82593].
- *Diálogos de los grados de perfección que ha de tener el cortesano ecclesiástico que pretende ser Cardenal. E de la institución e obligaciones desta dignidad e de las buenas partes que ha de auer el que a ella fuera elegido. E de la perfección e partes a que se obliga el Cardenal que aspira a la Monarchía Ecclesiástica. Dictados por el muy il[us]tre señor dom Pedro Labrit de Nauarra...* Copia del s. XVI. [Bibliothèque nationale de France, ms Espagnol 368 / R 77654].
- *Diálogos del origen, autores e causas de las eregías de Francia e de la diversidad de sus herores, e de las guerras, muertes, pestilencia, hambre e açotes con que Dios los ha visitado.* [Biblioteca de El Escorial, ms. IV.b.30].

A estos testimonios habría que añadir el manuscrito de los *Commentarios de Phelippe Segundo, rey de España* [Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, BH FG 1909], objeto de este estudio, así como la abundante correspondencia epistolar dirigida a sus amigos y –de mayor interés histórico– a la corte de Felipe II y a Catalina de Médicis, regente del trono de Francia.

b) Impresos:

- *Diálogos de la diferencia del hablar al escreuir.* Tolosa : Iacobo Colomerio, [s.a.]
- *Diálogos de la eternidad del ánima.* Tolosa : Iacobo Colomerio, [s.a.]
- [Diálogos de barios asuntos]. En Tolosa : [s.n.], 1560. Contiene: *Diálogos qual debe ser el chronista del príncipe materia de pocos aún tocada; Diálogos de la diferencia que ay de la vida rústica a la noble; Diálogos de la preparación de la muerte.*

- *Diálogos muy sutiles y notables*. Zaragoza : Juan Millán, 1567. Contiene: *Diálogos, qué debe ser el cronista del príncipe*; *Diálogos de la diferencia que ay de la vida rústica a la noble*; *Diálogos de la preparación de la muerte*.

c) Obras perdidas

Varias son las obras de Pedro de Navarra que se han perdido o se encuentran en paradero desconocido, como era el caso, hasta hace poco, de estos *Commentarios de Phelippe Segundo*. Las noticias de estos títulos hoy desaparecidos han llegado hasta nosotros a través de otros documentos en los que aparecen citados. Así, en una carta dirigida al Duque de Villahermosa, fechada a 9 de octubre de 1565, Pedro de Navarra se refiere a dos obras –que, por el momento, se consideran perdidas– tituladas, respectivamente, *Las cenas sorianas* y *Trium foeminarum*³.

A éstas habría que añadir las referencias que aparecen en la dedicatoria redactada por Juan Basilio Labrit como introducción al manuscrito de los *Commentarios*, objeto de este estudio, donde el autor, refiriéndose a la veracidad de su padre, escribe que «la obra da testimonio de sí como lo a dado en las demás crónicas que a escripto de los únicos monarcas agüelo y padre de vuestra alteza Charlos Quinto y Felipe Segundo y la de los muy balerosos y generosos Francisco de Balois y Enrique Segundo reyes de Francia, y del monarca Paulo Terçio con otras dibersidades d'escripturas que en esta academia se an hallado las quales con mis demasiados trauajos y pleitos no an salido a luz» (f. 3v). Parece evidente –a pesar de que la falta de puntuación contribuye a la ambigüedad de la frase y permitiría otras interpretaciones– que en este párrafo Juan Basilio se refiere a los *Comentarios del cristianísimo rey de Francia Henrico 2º deste nombre* conservados en la Biblioteca Nacional de España, anteriormente citados, junto a otras dos crónicas, hoy desaparecidas, dedicadas, una al rey Francisco I y la otra al Pontífice Paulo III. La mención a los monarcas Carlos V y Felipe II se debe, probablemente, a que ambos aparecen como protagonistas del texto que sigue a la dedicatoria.

Por último debemos citar otra fuente, el *Memorial de los libros que el Sr Antonio de Eraso tiene en su escriptorio*⁴, donde se mencionan algunas obras de Pedro de Navarra. El documento forma parte del *Libro de papeles que están en el Archivo de Simancas*, fechado en 1587, procedente de la Colección de Altamira. Su brevedad e interés aconsejan reproducirlo en su integridad:

«Memorial de los libros que el Sr Antonio de Eraso tiene en su escriptorio.

³ De estas dos obras, así como de la carta en la que aparecen citadas dan noticia José Goñi Gaztambide y Gregorio Cabello Porras.

⁴ Instituto de Valencia de Don Juan, Envío 16, fol. 55. Debo la noticia de la existencia de este interesante documento al profesor don José Luis Gonzalo Sánchez-Molero.

»– Un libro guarnecido de cuero negro con las armas reales en medio doradas, dentro está escrito de mano e yntitulado *Commentario del Papa Paulo 4º Carrafa napolitano*.

»– Otro libro guarnecido de cuero negro con pinturas de oro, scripto de mano e intitulado *Fábrica de relojes*.

»– Otro libro guarnecido de cuero negro con un escudo dorado en medio de las armas reales, cercado de rayas doradas, scripto de mano e yntitulado *Com[m]entarios del Cathólico Rey de España segundo deste nombre*, dictados por do[n] P[edr]o de Labrit de Nauarra.

»– Otro libro guarnecido de cuero un poco rojo con las armas reales en medio, yntitulado *Diálogos de diuersas materias*, dictadas por don P[edr]o de Labrid de Nauarra, dirigidas al Rey N.S.»

Antonio de Eraso, Secretario Real desde 1568, murió en 1586, circunstancia que explica la realización del inventario de los libros que estaban en su escritorio. Posiblemente Juan Basilio de Albret –no pudo ser el propio Pedro de Navarra, que ya había fallecido cuando Antonio de Eraso accedió a su cargo– envió los libros al Secretario Real para que los hiciera llegar a Su Magestad, siguiendo una práctica habitual en la corte de Felipe II, con la esperanza de que «con breuedad, con el fauor y amparo de Vuestra Alteza, saldrán de las tinieblas donde tanto tiempo an estado y se les dará imprission» (f. 3v).

El primero de los libros que aparecen en la relación podría deberse a la pluma de Pedro de Navarra, aunque no consta la mención de su autoría. Como respaldo a esta hipótesis se puede tener en cuenta tanto la estructura del título, muy similar a otros a los que ya se ha aludido, como la biografía de nuestro autor, que vivió en Roma durante los primeros años del pontificado de Paulo IV.

El tercero de los libros enumerados, el titulado *Commentarios del Cathólico Rey de España Phelippe, segundo deste nombre*, parece ser un ‘hermano’ de nuestro manuscrito, posiblemente una copia del mismo perdida en la actualidad, quizá quemada en el incendio de El Escorial de 1671. La encuadernación descrita en el *Memorial* es algo diferente de la que protege el manuscrito de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense y, además, las correcciones presentes en nuestro ejemplar hacen pensar que no se trata de la copia realizada para regalar al príncipe sino de una primera y distinta versión.

Como hemos visto a lo largo de este apartado, todas estos testimonios –la carta dirigida al Duque de Villahermosa, la dedicatoria de los *Commentarios de Phelipe segundo*, el Memorial de los libros de Antonio de Eraso– nos proporcionan noticias acerca de posibles obras perdidas de Pedro de Navarra, que podrían ser, hasta el momento:

- *Las cenas sorianas.*
- *Trium foeminarum.*
- *Crónica de Francisco de Balois.*
- *Crónica de Paulo Tercio.*
- *Commentario del Papa Paulo 4º Carrafa napolitano* [Sin confirmar la autoría].

2. Descripción física del manuscrito BH FG 1909

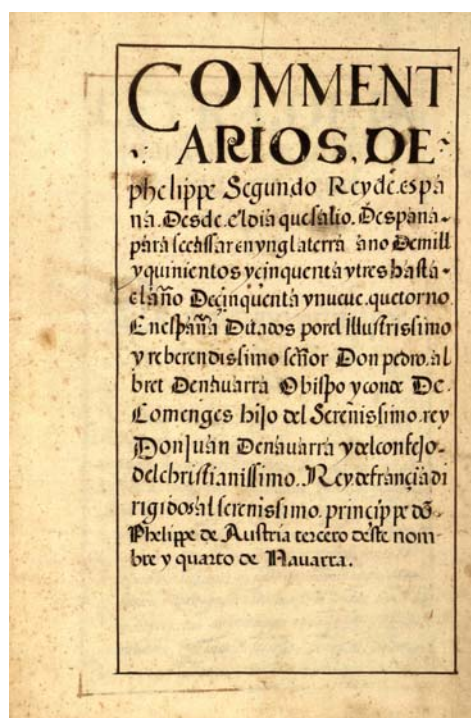
[BH FG 1909](#)

Navarra, Pedro de

Commentarios de Phelippe Segundo, rey de España. S. XVI (entre 1582 y 1586)

4 h., 96 f., 1 h., 97-98 f. ; 282 x 200 mm.

La portada, cuya transcripción completa se incluye en la siguiente sección, consta en el folio [1], sin numerar. La foliación es contemporánea al manuscrito, realizada con tinta y por la misma mano que el resto del documento. Las hojas sin foliar, cinco en total, están en blanco. Se aprecian algunos errores de foliación: pasa del folio 77 al 79 y se repite el folio 79. La caja de escritura –con un número variable de líneas, entre 23 y 28– está enmarcada por una línea de la misma tinta, realizada con posterioridad al texto, según se deduce de la mancha de la tinta y de los lugares en los que la línea se ha interrumpido para salvar alguna letra o palabra (folios 44, 45, 62). En 22r y 25v falta la línea inferior. En el folio 69r. falta la línea superior. En los folios 60v y 97-98, donde consta el índice de la obra, la caja de escritura no aparece enmarcada. La disposición del texto presenta una notable regularidad, aunque no se aprecian restos de rayado previo. Algunas líneas de escritura se han completado con líneas horizontales y, en algunos casos, con rúbricas.



Portada

La decoración no es muy abundante, tan sólo ciertas letras de mayor tamaño –algunas son iniciales caligráficas– y trazo más grueso al principio de cada comentario y en algunas frases que el autor quiere destacar, así como rúbricas en algunos títulos y algún pequeño adorno.

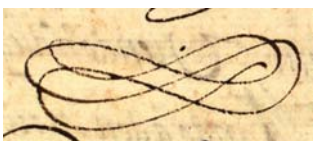
Entre estos elementos decorativos presentes en el manuscrito se pueden ofrecer a modo de ejemplo:



Letras caligráficas (f. 2r)



Rúbricas de trazo grueso (f. 2r)

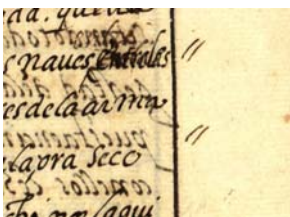


Rúbricas de trazo fino (f. 51r)

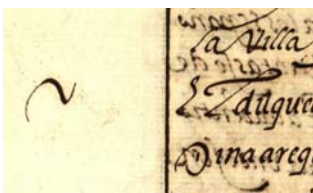


Corazoncillo (f. 13v)

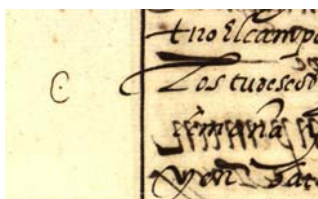
Como hemos visto, se trata, en general, de un manuscrito muy cuidado en cuanto a la letra, encuadre del texto, títulos de los capítulos, etc., aunque algunos indicios parecen indicar que se trata de una primera –o, al menos, previa a la copia definitiva destinada al futuro Felipe III– copia ‘en limpio’ del manuscrito original. Se han utilizado signos de llamada de atención o de corrección en los márgenes laterales. Las marcas que se observan son:



Llamadas de atención en los márgenes: dos cortas líneas diagonales paralelas // que indican la corrección de una falta. Aparecen únicamente en los 15 primeros folios.



Marca de aviso o lectura ('v'): aparece en el margen izquierdo a lo largo de todo el manuscrito. En alguna ocasión –no es lo habitual– coincide con una corrección en el texto. Cuando hay enumeraciones que incluyen guarismos, cada elemento aparece señalado con este signo (f. 24r, 25v, 47r). En el último folio de la tabla (f. 98r) aparecen señalados con esta marca todos los títulos recogidos en el índice.

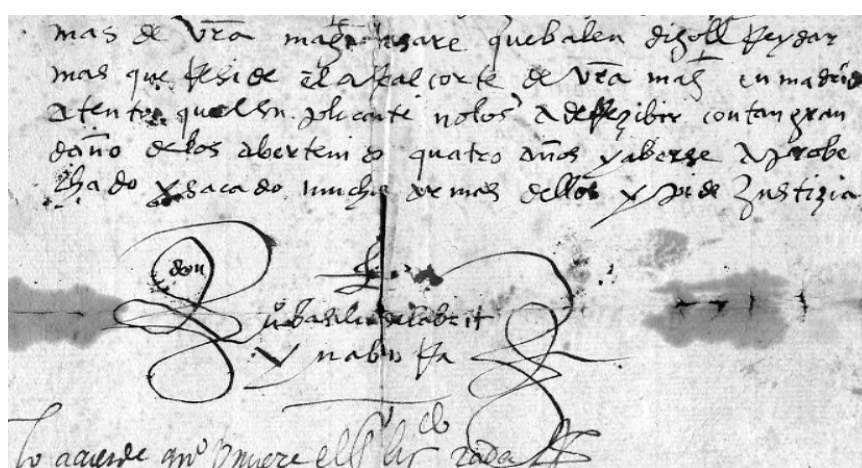


Marca de corrección: 'C' con un punto en su interior (f. 35r)

A lo largo del manuscrito se advierten distintos tipos de correcciones: texto raspado y sobreescrito (46r), palabras añadidas sobre la línea del texto (f. 16v), palabras tachadas (f. 70), corrección de letras (“burbos”/ “burgos”, f. 42r), etc.

Como ejemplo de un error no corregido señalamos la repetición de la misma frase («y que su caballería estaba cansada y que su caballería estaba cansada», f. 23v).

El manuscrito ha sido copiado por una sola mano, con letra bastardilla para el texto, letra mayúscula epigráfica en las primera líneas de la portada, dedicatoria y comienzo del primer comentario, y letra gótica en el resto de los títulos y en algunas palabras destacadas⁵. Aunque resulta tentadora la hipótesis de que fuera el propio Juan Basilio quien escribiera personalmente el texto –en la dedicatoria se dirige en primera persona a Felipe III, todavía príncipe, en los siguientes términos: «Reboluiendo los despojos que en el academia del Rmo. Dom Pedro de Albret y Navarra... mi señor y padre natural dexó al fin de sus días, hallé escripta de su mano la chorónica y commentarios de la real cathólica magestad del rey don Phelipe Segundo deste nombre, rey d'España y señor nuestro y padre de vuestra alteza...»– la comparación con la letra de documentos escritos y rubricados por él no permite afirmar que fuera el autor material. Resulta, por el contrario, más probable la intervención de un amanuense.



Muestra de escritura de Juan Basilio de Albret (Archivo General de Navarra)

Aunque el manuscrito carece de data, disponemos de elementos fiables para deducir la fecha en que fue escrito. En primer lugar, está dedicado «al Serenísimo príncipe don Phelippe de Austria, terçero deste nombre». Felipe III fue Príncipe de Asturias y heredero al trono desde

⁵ La identificación del tipo de letra se debe a la profesora doña Elisa Ruiz.

la muerte de su hermano Diego de Austria, en 1582, hasta que, en 1589, fue proclamado rey. Podríamos precisar aún más la fecha en que se copió el manuscrito: tuvo que hacerse con anterioridad a la muerte de Antonio de Eraso –el Secretario Real que recibió una de las copias– ocurrida en 1586. Así, los *Commentarios* debieron de escribirse entre los años 1582 y 1586.

En el papel se aprecian varias filigranas diferentes, todas ellas –con ligeras variantes– sobre la figura de una mano extendida con una flor de cinco o seis pétalos cuyo tallo comienza en el dedo corazón. Ofrecen un notable parecido a las marcas recogidas por Briquet con los números 11274, 11284, 11285, 11293 y 11302, procedentes del sur de Francia (Perpignan, Carcasonne, Clermont- Ferrand) y fechadas entre los años de 1572 y 1596, circunstancia que coincide con la probable fecha de escritura de nuestro texto.



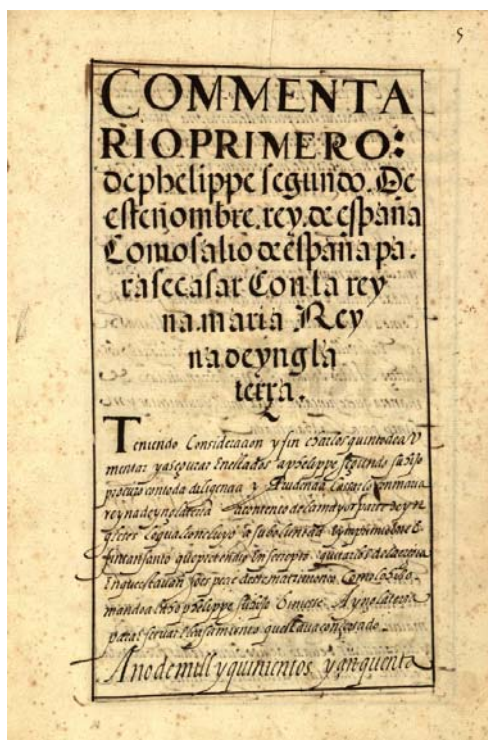
Encuadernación

La encuadernación es contemporánea al manuscrito, de piel marrón, con nervios naturales, sin cabezada. En las tapas superior e inferior, presenta decoración de doble filete y hierros dorados formando una orla; en medio, la figura dorada de San Jorge estampada mediante una plancha. En el lomo, decoración de hierros dorados (flor de lis) y doble filete dorado en los entrenervios. Se aprecian huellas de los cierres, posiblemente de piel, en ambas tapas. Cortes dorados con la inscripción en tinta: «Viage de Philipe 2º a Inglát. por D. Pº Aldret [adorno]». La restauración fue realizada, probablemente, por Antonio Menard, según se deduce de la etiqueta pegada en el interior del estuche de conservación, confeccionado en cartón, que contiene el volumen, en la que consta: «A. Ménard encuadernador y dorador».

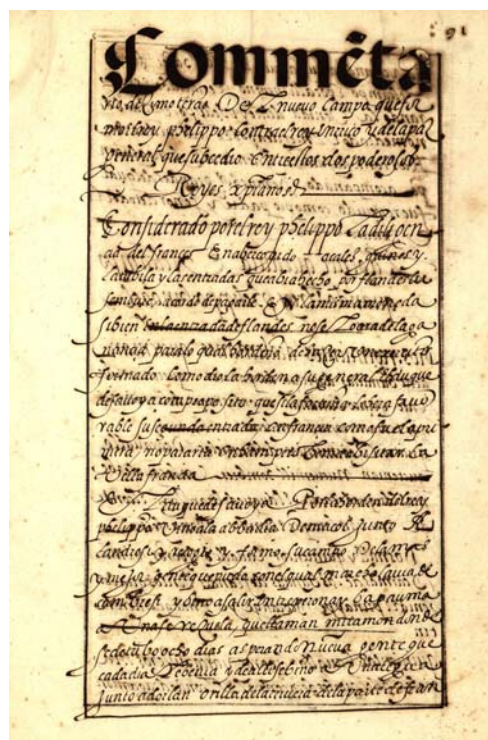
El manuscrito presenta, en general, buen estado de conservación. Sin embargo, en determinados folios la tinta ha deteriorado el papel, con pérdida de texto (folios 8, 9, 29, 30, 97). En algunos lugares del manuscrito, la tinta ha traspasado el papel y dificulta la lectura de la página opuesta (especialmente en los folios 55-59); en otros, se aprecian manchas de tinta (folios 17, 80). En el folio 78 falta el margen externo, posiblemente desprendido como efecto de la corrosión de la tinta.

3. Contenido del manuscrito

La obra, dividida en trece capítulos o ‘comentarios’, trata de los hechos sucedidos en Inglaterra y Flandes entre 1553 y 1559, los últimos años del reinado de Carlos V y los primeros del de Felipe II. Comienza en el puerto de La Coruña, con la partida de Felipe II hacia Inglaterra para casarse con reina María Tudor, continúa con la boda, celebrada en ‘Vnchestre’ (Winchester) «con poco aparato y sin fiesta», y sigue, a partir del Comentario tercero, con el relato de la guerras de Flandes, que contiene episodios de una gran transcendencia histórica, como son la batalla de San Quintín, la firma de la paz de Cateau-Cambresis o la muerte de Enrique II de Francia. Finaliza la narración con la llegada del rey Felipe II a Valladolid el 15 de septiembre de 1559, donde fue recibido «con tanta alegría y contentamiento que hasta los niños yban gritando por las calles biua biua el felicissimo rey don Phelippe».



Comentario primero (f. 3r)



Comentario decimo terzio (f.91r)

La transcripción del título completo de la portada y de los títulos de los comentarios nos permite tener una visión muy precisa del contenido del manuscrito:

[Portada] «Commentarios de Phelippe Segundo, rey de España. Desde el día que salió d'España para se cassar en Ynglaterra año de mil y quinientos y çinquenta y tres hasta el año de çinquenta y nueue que tornó en España. Ditados por el illustríssimo y reberendíssimo señor don Pedro Albret de Navarra obispo y conde de Comenges, hijo del Sereníssimo rey don Juan de Navarra y del Consejo del

christianissimo rey de Françia, dirigidos al Sereníssimo príncipe don Phelippe de Austria, terçero deste nombre y quarto de Nauarra» (f. [1]r).

«Letra de don Juan Basilio de Albret y Nauarra a quien dirige la obra» (f. 2r-4v).

«Commentario primero de Phelippe, segundo de este nombre, rey de Espana, para se casar con la reyna María reyna de Ynglaterra» (f. 5r-9v).

«Commentario segundo del matrimonio del rey don Phelippe segundo y María reina de Ynglaterra y lo que más subcedió en la ciudad de Antona y Londres en Ynglaterra» (f. 9v-11r).

«Commentario tercero de la guerra que auía entre el único César Charlos Quinto y Enrique Segundo en los estados de Borgoña, Flandes y Artois desde el año cincuenta y tres hasta principio del de cincuenta y seis» (f. 11r-15r).

«Commentario quarto de las guerras de Flandes y Borgoña y Picardía entre el ymbitísimo Çésar y el christianíssimo Enrique, hasta el día que renunció el ymperio y todos sus reynos» (f. 15r-23v).

«Commentario quinto de las guerras que se hicieron entre el César Charlos Quinto y Enrico Segundo» (f. 23v-29v)

«Commentario sexto de la tregua que hizo el Charlos Quinto con Enrico Segundo y de la dexación que hizo del ymperio y reinos y se retiró a la vida solitaria» (f. 29v-34v).

«Commentario séptimo del rompimiento de la tregua susodicha e de la primera guerra que hubo el rey Philippo contra Henrico Segundo en Flandres y Picardía y Borgoña» (f. 34v-40r)

«Commentario otavo del assidio de San Quentín y de la rota de Mos de Andalot y de su tío el condestable y de la prisión de la mayor parte de la nobleza de Francia» (f. 40r-55r)

«Commentario nono de la venida del rey Philippo sobre San Quintín y de la vatería, asalto y vitoria que hubo de él» (f. 55r-68v)

«Commentario dezimo de cómo thomó el rey a Chalete y a Sam» (f. 69r-73v)

«Commen[n]tario honzeno cómo se retiró el rey Phelippo con su corte a Frandes, dexando el duque su general para hazer la guerra por Françia y de la presa de Rocroy, Xauni, con otros pueblos» (f. 73v-79v)

«Commentario duodezimo de la guerra que ubo entre el rey Phelippo y Enrico Segundo en Picardía y Flandes, y de la presa de Grabelingas» (f. 79v-90v).

«Commentario dezimoterçio del nueuo campo que formó el rey Phelippo contra el rey Enrico, y de la paz general que subcedió entre estos dos poderosos reyes [christ]janos» (91r-96v)

«Síguese la tabla de los Commentarios del catholico rey don Phelipe Segundo deste nombre, rey de Espana» (f. 97r-98r)

La mayor parte de la obra está dedicada a las guerras de Flandes, cuyos episodios describe Pedro de Navarra con una gran viveza y realismo. Como él mismo indica al final del duodécimo comentario –«me pessa ser autor de hello», se lamenta nuestro autor– fue testigo presencial de los hechos relatados. Alternándose con algunos acontecimientos históricos protagonizados por personajes de la realeza, descritos siempre en términos elogiosos, a lo largo de los *Commentarios* se suceden narraciones de hechos cotidianos vividos por soldados u oficiales desconocidos, que eran los que constituían el grueso del ejército. Veamos algunos ejemplos:

«En esta escaramuza se señalaron muchos soldados españoles, entre los quales fue un pobre soldado dicho Juan Gallego, y era tan pobre que no tenía espada, y afrontándose con un francés que traía una rodela y espada, quando el soldado le quiso disparar, el arcabuz no tomó fuego, y viéndose perdido y que el francés benía a pasalle de vanda a vanda, tomó su arcabuz por el cañón y lo hizo tan animosamente que le quitó la espada y rodela y lo mató a vista de todos, por lo qual el conde de Mega le dio duzientos ducados y una bentaja» (f. 28r).

«Prosiguiendo el maestre de campo con sus españoles la ronda de la tierra [...] hicieron alto entre unos trigos qu'estauan segados, y cada soldado tomaua un haz de aquel trigo para sentarse y descansar, porque ansí lo hacían sus oficiales de muy cansados. Auía un sargento mayor llamado Juan de Contreras, baliente y buen soldado aunque soberuio, el qual, biendo que la gente salía de orden, dio voces a que la gente se recogiesse y dixo a los capitanes que tenían culpa de aquella deshorden a lo qual respondió el capitán Pero Nunez de Áuila diziendo que se refrenase en el dezir, pues los capitanes no tenían culpa, de manera que, venidos de palabra en palabra, hecharon mano a las espadas y el capitán hirió en el brazo del sargento mayor y por esta cuestión se alborotó todo el esquadron» (f. 42r).

«Un soldado de Antonio Moreno llamado Carvajal, viniendo cansado se hechó al pie de un árbol sobre las haldas de una su amiga, y estando durmiendo bino una bala que le lleuó la cabeça y la mujer quedó llena de los sesos de su amigo sin receuir otro mal, aunque estuuo a la muerte d'espanto. Deziase entre los soldados que el artillero que hazía aquellos tiros tan diestros hera un monge de aquella abbadía donde estauan alojados, que se auía retirado a San Quintín y reconocía también las particularidades de aquél sitio y alojamiento que hazía apuntar las pieças desdel campanario, tan diestramente que nunca herraua tiro,

especialmente en los tudescos porque estauan más descubiertos, de los quales mataron en dos días más de çiento hasta que les fue forçado dexar aquel sitio» (f. 43r).

Como ejemplo de los episodios en los que intervienen personajes históricos, transcribiremos el protagonizado por Carlos V, una muestra del estilo casi cinematográfico de Pedro de Navarra:

«Entraron tresçientos españoles por dentro de la villa dando voces: “¡A la arma, a la arma! Y no pararon hasta llegar a las puertas de casa del Cessar, al qual gritaban: ¡Justiçia, justiçia! El Cessar, admirado de ver cossa tan nueua, pidió a furia un caballo y se metió entre los trezientos españoles diziendo a altas voces: Hijos, ¿qué me queréis o que me pedís? Ellos començaron a alçar las voces más altas diziendo: Justicia pidimos, que el prevostre de Bilborde⁶ nos a ahorcado quinze soldados españoles por mandado de la reyna María que le da favor» (f. 18v).

Y, por último, queremos destacar la intervención del autor en estos lances. A lo largo del relato Pedro de Navarra se mantiene a una cierta distancia de los acontecimientos que describe, pero hacia el final de la narración, en el duodécimo comentario, el autor reflexiona con amargura –ya en primera persona– sobre las consecuencias de la guerra y su participación en ella:

«Hallamos en Santo Tomé casi dos mil prisioneros franceses sin dueño [...] los vezinos de Santo Tomé los tomaron prisioneros y se aprouecharon dellos rescatando algunos y bendiendo algunos para las galeras y a otros matándolos, de manera quel fin destos desgraciados y de todos los demás del exército fue tan miserable que me pessa ser autor de hello por ser christianos como nosotros y porque estamos sujetos a trabajos y disgracias como ellos. Fin deste comentario» (f. 90v).

4. Procedencia del manuscrito

La dedicatoria dirigida al todavía príncipe Felipe III nos indica quién fue el primer propietario del manuscrito, «don Juan Basilio de Albret y Nauarra», que, según explica, mando copiar el texto de su padre para darlo a conocer.

Sabemos por el anteriormente citado *Memorial de los libros que el Sr Antonio de Eraso tiene en su escriptorio*, que se envió una copia de los *Commentarios de Phelippe Segundo* al Secretario Real, presumiblemente para que lo hiciera llegar al rey y al príncipe. Como hemos

⁶ Se refiere a la ciudad de Vilvoorde.

visto, aunque resulta una hipótesis muy tentadora, no parece probable que se trate del mismo ejemplar de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense. Por una parte, no coincide la descripción de la encuadernación; y, por otra, las correcciones que aparecen en el ejemplar que estudiamos sugieren que se trata de una copia previa.

El siguiente dato fidedigno que poseemos es la nota autógrafa de Fernando Fernández de Velasco que acompaña al ejemplar: «Este interesante ms. lo adquirí del Sr. D. Ignacio Urrutia abogado y ayuda de Cámara que fue del Ilmo Sr. Infante D. Sebastián Gabriel, por medio de compra en 1856». El manuscrito consta, además, en el catálogo de los libros de Fernando Fernández de Velasco con el número 379, descrito como: «*Comentarios de Felipe Segundo*. Ms».

En la nota de Fernando Fernández de Velasco encontramos el siguiente eslabón de la cadena de poseedores, ya que se alude a un anterior propietario, don Ignacio Urrutia, ayuda de Cámara del Infante Sebastián Gabriel de Borbón. No se precisa si Ignacio de Urrutia lo vendió en su propio nombre o representando al Infante Sebastián Gabriel de Borbón.

El manuscrito de los *Comentarios de Phelippe Segundo* no aparece en los inventarios de la biblioteca del Infante Sebastián Gabriel de Borbón ni en el de la biblioteca que heredó de su abuelo, el erudito y bibliófilo don Gabriel de Borbón, pero esto no indica de forma fehaciente que no hubiera podido adquirirlo con posterioridad a la realización de los inventarios. En 1856, cuando se vendió el manuscrito, Sebastián Gabriel de Borbón vivía aún en Nápoles, adonde tuvo que trasladarse después de su participación en la primera Guerra Carlista. No resulta descabellado suponer –aunque queda pendiente de realizar la comprobación– que pudo adquirir la obra en Navarra durante alguna de sus campañas. Por su parte, Fernando Fernández de Velasco procedía también de una familia carlista y él mismo estuvo implicado en esa causa política. Cuando, según afirma, adquirió el manuscrito tenía 21 años y estaba terminando sus estudios de Leyes y Jurisprudencia en la Universidad de Madrid.

El último poseedor del manuscrito, antes de su incorporación en 2006 a los fondos de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, fue el médico y bibliófilo Francisco Guerra que compró el manuscrito a los herederos de Fernández de Velasco, junto con otras obras, en 1965⁷. Consciente del interés de la obra escribió la siguiente nota mecanografiada: «Este documento, desconocido hasta ahora por los historiadores, procede de la biblioteca particular de Felipe II, a quien fue dedicado , y pasó a finales del siglo XVIII a la colección del Infante Sebastián Gabriel de Borbón, celebrado bibliófilo, traductor y editor. Su ayudante de cámara el abogado D. Ignacio Urrutia lo vendió en 1856 a un distinguido bibliófilo, miembro de la nobleza española de cuyos herederos fue adquirido por su actual propietario con otros documentos». Francisco Guerra dio por supuesto que don Ignacio de Urrutia actuaba en nombre del Infante,

⁷ El propio Francisco Guerra se refiere a esta compra en la introducción al catálogo de la exposición Una biblioteca ejemplar: tesoros de la colección Francisco Guerra en la Biblioteca Complutense.

aunque, como ya hemos visto, el manuscrito no figura en ninguno de los inventarios de los libros de su biblioteca.

A partir del año 2006 el manuscrito de los *Commentarios de Phelippe Segundo* pasó a formar parte de la colección de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, con la signatura [BH FG 1909](#). Se ha digitalizado en su totalidad y puede consultarse a través del catálogo de nuestra Institución. En un futuro próximo ofreceremos también la transcripción completa de este importante testimonio histórico.

Bibliografía

Archivo del Palacio Real de Madrid. *Inventario del Archivo del Infante Don Gabriel de Borbón*. Antonio Mut Calafell, con la colaboración de José Luis de la Peña García. Madrid : Ministerio de Cultura, 1985

Ascárate Pardo, Tomás de. "Don Pedro de Labrit y Navarra Obispo de Comenges a la luz de nuevos descubrimientos históricos" En: *Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, tomo XI, nº 41 1920, págs. 31-32, 161-163. Pamplona : Editorial Aramburu, 1920

Briquet, Charles-Moïse. *Les filigranes : dictionnaire historique des marques du papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*. New York : Hacker Art Books, 1985

Cabello Porras, Gregorio. "Navarra, Pedro de: En: *Diccionario filológico de literatura española siglo XVI*. Dirección de Pablo Jauralde Pou, págs. 735-756. Madrid : Castalia, 2009

Cabello Porras, Gregorio. "Pedro de Navarra: Revisión de un humanista. Bibliografía repertoriada de los siglos XVI-XVII". En: *Lectura y Signo*. 3 (2008), págs. 55-115. León : Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2008

Cátedra, Pedro M. "Noticia de Pedro de Navarra". En: Navarra, Pedro de. *Diálogos de la diferencia del hablar al escribir*, págs. 10-57. Bellaterra (Barcelona) : stelle dell'Orsa, 1985

Felipe II (1527-1598) : La configuración de la monarquía hispánica. José Martínez Millán, Carlos J. de Carlos Morales (Directores). Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998

Fernández de Velasco, Fernando. *F. Fernández de Velasco*. Selección y estudio de Marcial Solana. Santander : Librería Moderna, 1953

Gómez Ramos, Emiliano. *Pedro de Navarra : estudio biobibliográfico; relación de las obras manuscritas e impresas; edición crítica de los Diálogos de las Herejías de Francia*. Almería : Universidad de Almería. Servicio de Publicaciones, 2004

Goñi Gaztambide, José. "Pedro Labrit de Navarra, obispo de Comminges : su vida y sus obras (c. 1504-1567)". En: *Príncipe de Viana*, Año nº 51, nº 190 (1990), págs. 559-596. Pamplona : Diputación Foral de Navarra, 1990

Parker, Geoffrey. *Felipe II*. Madrid : Alianza Editorial, 1998

Universidad Complutense. Biblioteca Histórica. *Una biblioteca ejemplar: tesoros de la colección Francisco Guerra en la Biblioteca Complutense*. Madrid : Ollero y Ramos : Universidad Complutense de Madrid, 2007

Documentación de archivo consultada

Archivo del Palacio Real de Madrid. *Yndice de los libros pertenecientes a la testamentaría de el Serenísimo Señor Ynfante Don Gabriel*. Fondo Don Gabriel de Borbón. Anexo, Leg. 16.

— *Inventario de los libros, papeles y efectos de la tesorería del secuestro del ex-infante don Sebastián, que me ha entregado don Pedro de Sologaitoa en esta fecha...* [1836]. Fondo Don Gabriel de Borbón. Secretaría, Leg. 892

— *Ynventario general de todas las obras, volúmenes, impresos y manuscritos, cuadernos, estampas gravadas y litografiadas, medallas, monedas y antigüedades, objetos de Historia Natuals y demás efectos... existentes en la biblioteca de S.A.R. don Sebastián. Mandado formar... en 8 de julio de 1836*. Fondo Don Gabriel de Borbón. Secretaría, Leg. 892

Archivo General del Reino de Navarra. Albret, Juan Basilio de. *Recurso*. 1596 CO_PS.1ªS,Leg.17,N.29 / 1

Biblioteca de Menéndez Pelayo (Santander). *Catálogo de los libros que integran la biblioteca de Dn. Fernando F. De Velasco y Pérez de Soñanes*. Ms. 1524

Instituto Valencia de Don Juan (Madrid). *Catálogo de los manuscritos del Instituto Valencia de Don Juan*. Por Gregorio de Andrés. Madrid, 1993 [Ejemplar mecanografiado]

— *Memorial de los libros que el Sr Antonio de Eraso tiene en su escritorio*. Envío 16, fol. 55